

Cano Moreno, Jorge

*Cynthia W. Shelmerdine (ed.), The Cambridge Companion of the Aegean bronze age, 2008
(Reseña bibliográfica)*

Antiguo Oriente: Cuadernos del Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente Vol. 10, 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Cano Moreno, Jorge. "Cynthia W. Shelmerdine (ed.), The Cambridge Companion of the Aegean bronze age, 2008" [en línea], *Antiguo Oriente : Cuadernos del Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente* 10 (2012).

Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/cynthia-shelmerdine-cambridge-companion-aegean.pdf> [Fecha de consulta:.....].

CYNTHIA W. SHELMEARDINE (Ed.), *The Cambridge Companion of the Aegean Bronze Age*. Cambridge, Cambridge University Press, 2008. 524 pp., 11 mapas, 63 pp. con ilustraciones. ISBN 978-0-521-89127-1. USD 29,90.

Los estudios sobre el mar Egeo en la edad de bronce han adquirido una importancia significativa en los últimos años. Cada vez más, se hace necesario analizar la historia de las islas de Egeo, la isla de Creta y la Grecia Continental para tener un conocimiento integral sobre el pasado en el Mediterráneo Oriental y en el Cercano Antiguo Oriente. Dentro de este espíritu podemos ubicar la obra editada por Cynthia Shelmerdine, investigadora de la *Texas University at Austin*, quien convocó a algunos de los más reconocidos arqueólogos e historiadores del mundo para dar forma a este libro.

Desde el primer capítulo escrito por la editora (“Background, Sources and Methods”), se establecen los límites temporales del libro, el cual se desarrolla desde el remplazo de la piedra por el bronce para la elaboración de armas y herramientas hasta que este último es remplazado por el hierro. En números: desde ca. 3100–3000 hasta ca. 1070 a. C. (p. 1). Evidentemente, una tarea que difícilmente se puede abarcar con toda profundidad dentro de los límites físicos del libro, pero la intención es destacar las últimas investigaciones teniendo en cuenta diferentes corrientes arqueológicas según la diversidad propia de quienes participan en los distintos capítulos. También en este apartado se plantea el problema de la cronología, el cual es uno de los temas que más controversia genera dentro del ámbito académico dado las diferentes cronologías que constantemente se proponen. De esta manera, la autora enumera las diferentes técnicas de datación y compara las cronologías en boga según su carácter absoluto o relativo. Además, se destacan la clasificación de los tipos de documentos con los que se cuentan para aproximarse a este objeto de estudio.

Los siguientes tres capítulos pueden ser tomados en su conjunto por tener una unidad cronológica pero, a su vez, cuentan con diferencias temáticas según el contexto geográfico que estudian. En el caso del segundo capítulo (“The Early Bronze Age in Greece”), escrito por David Pullen, se analiza el período conocido como el Heládico Temprano, el cual abarca aproximadamente mil años de historia. El autor se concentra en hacer un breve repaso de los sitios más importantes y de la cultura material que se encuentra en cada sub-período, a la vez, explica el crecimiento y retroceso de las sociedades que se desarrollaron en cada sitio arqueológico. Por último, se encarga de marcar los lineamientos principales para el estudio de la llegada de los primeros habitantes de habla griega y su interacción con las poblaciones locales. A continuación, el tercer capítulo (“The Early Bronze Age in the Cyclades”) fue

escrito por Cyprian Broodbank. Broodbank destaca la importancia que tienen las pequeñas islas Cícladas dentro de los estudios sobre el Egeo. A pesar de su tamaño y escasa población, cuentan con una cultura material y simbólica que mantiene a los intelectuales de diferentes disciplinas en constante debate. Otro de los aspectos importantes del capítulo es el análisis sobre el comercio ultramarino y la movilidad de bienes entre las diferentes islas. El cuarto capítulo (“Early Prepalatial Crete”), escrito por David Wilson, analiza el desarrollo temporal de la isla de Creta en el Bronce Temprano. Un período interesante y complejo de estudiar dado que la cultura material de esta isla conjuga formas cicládicas y autóctonas que conforman un nuevo estilo local y que, a la vez, demuestra los tempranos contactos entre Creta, Grecia Continental y las Cícladas. Por otro lado, debido a la extensión de la isla, cada región tiene un desarrollo con ciertos grados de autonomía lo que hace indispensable analizar Creta teniendo en cuenta las particularidades locales y su interacción con otras culturas egeas.

El siguiente capítulo (“Protopalatial Crete”) está dividido en dos partes cada una escrita por investigadores diferentes. La primera de ellas (“Formation of the Palaces”) por Sturt Manning y la segunda (“The Material Culture”) por Carl Knappett. La primera de estas partes se introduce en el surgimiento de diferentes “sociedades políticamente organizadas” (p. 111) indispensables para el posterior desarrollo del Estado palacial. Con el fin de analizar este nuevo tipo de organización política-social, el autor tiene en cuenta el surgimiento de una jerarquía dentro de la sociedad, la dinámica entre los nuevos grupos, los contactos con otros estados del Cercano Oriente y, entre otros elementos, la construcción de los palacios. En la segunda parte del capítulo, Knappett clasifica la cultura material del período protopalacial según tres tipos de escalas. La primera de ellas es la *micro-escala* (p. 125) la cual intenta realizar un aproximamiento al modo de vida de los individuos considerando los diferentes artefactos. El segundo enfoque es la *meso-escala* (p. 126) donde la intención es comparar diferentes comunidades contemporáneas pero de diferentes sitios arqueológicos. Por último, la *macro-escala* (p. 127) busca analizar los resultados anteriores contraponiéndolos con el registro arqueológico más allá de Creta dado el crecimiento de la interacción de esta isla con los otros territorios del mar Egeo.

El sexto y el séptimo capítulo (“The Material Culture of Neopalatial Crete y Minoan Culture: Religion, Burial Customs and Administration”) fueron escritos conjuntamente por John Younger y Paul Rehak (fallecido en junio de 2004). La intención del primer apartado es examinar la cultura material del período más próspero de la cultura minoica y en el cual se lleva a cabo la

mayor expansión de los tipos estilísticos de Creta a lo largo tanto del mar Egeo, como también, del Mediterráneo Oriental. Así, en la etapa conocida como Neopalacial, se observa la consolidación de los estados minoicos y un proceso de interacción comercial—y cultural—aún mayor con los territorios vecinos. El segundo apartado, repasa en los intrínsecos vínculos entre la religión, la administración, la sociedad y los palacios, los cuales funcionaron como centros regionales bajo el control de una elite social (p. 165). A su vez, se plantean algunos parámetros mínimos para el estudio de la escritura Lineal A. Finalmente, los autores bosquejan el posible funcionamiento y organización de la sociedad.

Jack Davis es el encargado de escribir el siguiente capítulo (“Minoan Crete and Aegean Island”). En éste, el autor se encarga de marcar los principales puntos de la relación entre estos territorios haciendo principal hincapié en el período Neopalacial. El tópico referente a la interacción entre Creta y su entorno es especialmente problemático ya que la evidencia literaria heredada de los autores clásicos difiere con las interpretaciones de muchos arqueólogos. Teniendo en cuenta este debate, el autor menciona las fuentes que sirven de base para sostener la idea de la talasocracia minoica y la contrasta con los restos arqueológicos hallados en los cuatros sitios con mayor presencia minoica: Akrotiri, en Thera; Ayia Irini en Keos, Phylakopi en Melos; Trianda en Rodas y algunos sitios de Asia Menor. De manera simultánea, el capítulo 9 (“Minoan Trade”) escrito por Phillip Betancourt también involucra a la isla de Creta con los territorios circundantes pero concentrándose en las relaciones de intercambio.

El capítulo 10 (“Early Mycenaean Greece”) nos introduce al Bronce Medio en el cual podemos encontrar un cambio cultural profundo con el periodo anterior. El autor es James Clinton Wright comienza su trabajo separando cronológicamente las fases históricas, analizando los estilos cerámicos y haciendo un estado de la cuestión acerca de la llegada de los pueblos indoeuropeos a la península balcánica. Luego, profundiza sobre las características sociales y culturales de estos pueblos para estudiar la formación de la autoridad centralizada en ciertos asentamientos.

Por su parte, Janice Crowley continúa desarrollando la cultura micénica pero centralizándose en la arquitectura y el arte en el capítulo 11 (“Mycenaean Art and Architecture”). Con este fin analiza los ostentosos enterramientos micénicos a la vez que destaca las particularidades arquitectónicas de las ciudades, a saber: la ciudadela, las casas con un *megarón* central y palacios. Agrega además, las particularidades artísticas que son posibles encontrar en estas construcciones. Frescos, pinturas y esculturas, a pesar de tener ciertos

elementos egeos, difieren de estos últimos por ciertos cambios de temáticas y por ocupar otra funcionalidad social. También forman parte de su objeto de estudio la cerámica, y los utensilios en piedra, metal y marfil. En un título aparte es estudiada la producción armamentísticas ya que es uno de los elementos distintivos de la *koiné* micénica.

El capítulo 12 (“Mycenaean States”) se encuentra dividido en dos. La primera parte (“Economy and Administration”) fue escrita por la editora, Cynthia Shelmerdine y se concentra en trabajar sobre las especificidades del sistema palacial micénico a partir de la escritura Lineal B. Ésta permite comprender de mejor manera la administración de los recursos económicos y la organización de la sociedad en torno al estado. Además, se puede tener una aproximación más exacta sobre la estructuración de los oficiales en el estado micénico, tanto dentro como fuera del palacio. La segunda parte (“Late Minoan II to IIIB Crete”), escrita por Laura Preston, versa sobre el desarrollo histórico de la isla de Creta luego del *clímax* minoico del período Neopalacial. Esta etapa cuenta con el atractivo de notar en el registro arqueológico—sobre todo de Knossos—el cambio de la cultura minoica a la micénica. Situación que no se llevó a cabo de manera pacífica sino que involucró la destrucción de muchos centros palaciales y urbanos de la cultura minoica.

También el capítulo 13 (“Burials Customs and Religion”) se encuentra dividido en dos. La primera parte (“Death and the Mycenaean”) fue escrita por William Cavanagh. En ella, el autor plantea la importancia que tienen los enterramientos para comprender la estructura social y los vínculos entre diferentes grupos de la misma. La segunda parte (“Mycenaean Religion”), escrita por Thomas Palaima, tiene la intención de bosquejar los aspectos fundamentales de la religión micénica. Con este fin, el autor pone a disposición un gran número de fuentes para determinar qué tipo de religión es y de qué manera se pueden interpretar los diferentes testimonios.

Christopher Mee introduce las relaciones de los estados micénicos con los territorios ultramarinos. Así, en el capítulo 14 (“Mycenaean Greece, the Aegean and Beyond”), contamos con una buena actualización de los últimos descubrimientos submarinos que han servido para profundizar nuestro conocimientos sobre las redes de intercambio en la Edad del Bronce. Además el autor organiza la información según las diferentes regiones con las cuales se llevaron a cabo dichos contactos lo que brinda un orden necesario para comprender la complejidad del objeto de estudio. Finalmente, en el último capítulo (“Decline, Destruction, Aftermath”), Sigrid Deger-Jalkotzy trabaja sobre el final del período micénico. En esta sección, considera las diferentes teorías que explican la crisis que lleva a la destrucción del sistema palacial a la vez

que establece un marco cronológico con el fin de ordenar correctamente el desarrollo histórico. También, realiza un análisis sobre la cultura material y las prácticas religiosas en este periodo de transición considerando el abandono o la sobrevivencia de diferentes patrones culturales.

Desde nuestro punto de vista este libro resulta indispensable desde—al menos—dos enfoques. En primer lugar, es una obra de consulta obligatoria para quienes se inician en los estudios de la edad de bronce en el mar Mediterráneo Oriental dado que plantea las problemáticas principales según cada periodo histórico. En segundo lugar, contiene bibliografía actualizada acerca de los últimos descubrimientos así como también, de las posturas teóricas de diferentes corrientes de pensamiento.

De todas formas, el libro cuenta con la participación de investigadores dentro de una corriente académica entre las diferentes que existen en los estudios sobre la Edad del Bronce. Debates verdaderamente complejos como la cronología, las relaciones entre “centro” y “periferia”, el intercambio y el comercio y el desarrollo histórico en el Grecia Continental y el mar Egeo son planteados desde una óptica teórica. De esta manera, los diferentes capítulos mantienen la unidad de la obra pero, a su vez, relegan a breves comentarios aproximaciones que confrontan con algunas posturas adoptadas. Aun así, era necesaria una obra de tal magnitud para incentivar un área de estudio que todavía tiene muchos frutos que producir.

JORGE CANO MORENO
Universidad Católica Argentina

IANIR MILEVSKI, *Early Bronze Age Goods Exchange in the Southern Levant: A Marxist Perspective*. Approaches to Anthropological Archaeology. London & Oakville, Equinox. ix + 294 pp. ISBN 978 -1-84553-378-6. USD 114.

En las últimas décadas la arqueología del Levante meridional ha protagonizado un cambio bienvenido y fundamental, en el que esta disciplina ya no es sinónimo de arqueología bíblica y en el que las investigaciones no están más enfocadas exclusivamente en la Edad del Hierro, sino en períodos anteriores y posteriores a éste. Este libro, una versión actualizadas de la tesis doctoral del arqueólogo israelí-argentino Ianir Milevski (Universidad de Tel Aviv, 2005), es un excelente ejemplo de cómo la arqueología de la Edad del Bronce